

VÍCTOR PÉREZ-DÍAZ
JUAN CARLOS RODRÍGUEZ

**CONVERSACIONES
EN EL ESPACIO
PÚBLICO**
**Diálogos sobre los retos
que enfrenta la sociedad
española actual**

FUNDACIÓN RAFAEL DEL PINO

Marcial Pons

MADRID | BARCELONA | BUENOS AIRES | SÃO PAULO

2023

ÍNDICE

	Pág.
PRÓLOGO	9
INTRODUCCIÓN: EL ESPACIO PÚBLICO COMO UN ESPACIO DE CONVERSACIÓN CÍVICA, <i>por Víctor Pérez-Díaz</i>	11
CAPÍTULO 1. EUROPA ENTRE EL COMPROMISO Y LA POLARIZACIÓN: UN DEBATE EN CURSO, <i>por Víctor Pérez-Díaz</i>	19
CAPÍTULO 2. DESAFECCIÓN POLÍTICA: ALCANCE, CAUSAS Y REMEDIOS, <i>por Víctor Pérez-Díaz y Juan Carlos Rodríguez</i>	25
CAPÍTULO 3. EL PROBLEMA DEL EMPLEO JUVENIL, <i>por Víctor Pérez-Díaz y Juan Carlos Rodríguez</i>	51
CAPÍTULO 4. EL FUTURO DEL TRABAJO: NUEVOS TRABAJADORES, NUEVOS CIUDADANOS, <i>por Víctor Pérez-Díaz y Juan Carlos Rodríguez</i> ...	79
CAPÍTULO 5. EL DEBATE PÚBLICO SOBRE EL CORONAVIRUS: UN TEST DE POLÍTICOS, PROFESIONALES Y CIUDADANOS, <i>por Víctor Pérez-Díaz</i> .	111
CAPÍTULO 6. ¿LA PANDEMIA COMO UN APRENDIZAJE Y UNA «LARGA MARCHA» HACIA EL SENTIDO COMÚN?, <i>por Víctor Pérez-Díaz</i>	117
CAPÍTULO 7. EL DEBATE PÚBLICO Y LOS ILUSTRADOS BENÉVOLOS, <i>por Víctor Pérez-Díaz</i>	137
CAPÍTULO 8. LA CALIDAD DEL DEBATE PÚBLICO EN ESPAÑA, <i>por Víctor Pérez-Díaz y Juan Carlos Rodríguez</i>	147
LISTA DE PARTICIPANTES EN LOS COLOQUIOS DEL PROGRAMA ESPACIO PÚBLICO DE LA FUNDACIÓN RAFAEL DEL PINO.....	161

PRÓLOGO

«Todos tenemos una gran tarea por delante: la de contribuir a que el conocimiento heredado de otros, junto con nuestro particular valor añadido, siga transmitiéndose a las siguientes generaciones en libertad». Recuerdo estas palabras de mi padre, Rafael del Pino y Moreno, que forjarían la misión de la Fundación que lleva su nombre, una institución que creó movido por el noble afán de contribuir a la formación de los dirigentes de la España del presente y del futuro, y por una inequívoca vocación de servicio a la sociedad.

En esta introducción a la obra de Víctor Pérez-Díaz y Juan Carlos Rodríguez, fruto de las conversaciones mantenidas en el marco de la iniciativa *Encuentros en el Espacio Público* de la Fundación Rafael del Pino, he creído oportuno recordar su pensamiento, y su creencia en la libertad entendida en su sentido más amplio, como una unidad indivisible. «No podremos actuar de forma útil y eficaz si el entorno que nos rodea no nos permite hacerlo con libertad», señaló en 2002 en el solemne acto de su investidura como Doctor *Honoris Causa* por la Universidad de Castilla-La Mancha.

La inquietud por la protección del ejercicio de la libertad se incorporó desde sus primeros pasos al acervo de la Fundación y condujo, en el año 2006, a la puesta en marcha de la iniciativa *Encuentros en el Espacio Público*, cuyo objetivo es reunir a grupos de personas destacadas en distintos ámbitos profesionales para expresarse libremente en el marco de los diálogos celebrados en la Fundación; unos diálogos serios y rigurosos, ilustrados y alejados de la inmediatez, centrados en temas de máxima relevancia para la sociedad española en momentos tan cargados de incertidumbre como los actuales.

Bajo la dirección del profesor Víctor Pérez-Díaz se desarrollaron, entre los años 2014 y 2021, ocho de estos encuentros, en los que se analiza-

ron cuestiones como la creciente polarización de la sociedad, la desafección de los ciudadanos por la política, la calidad del debate público o el compromiso de los distintos actores de la sociedad española enfrentados a retos como la reducción del desempleo juvenil, la adaptación al trabajo del futuro o el avance del proyecto de integración en Europa.

Tras el acuerdo con la Editorial Marcial Pons, ve la luz este libro, resultado de las conversaciones mantenidas en la Fundación con el elenco de personalidades que se mencionan al final de la obra. A todos me gustaría mostrar mi gratitud por su colaboración desinteresada en esta iniciativa, y por ayudarnos a construir juntos este espacio de diálogo en España.

No me cabe duda de la oportunidad de la publicación de esta obra, pues aporta ideas y argumentos sólidos para favorecer un debate público basado en el sentido común, que contribuya a reforzar nuestro proyecto compartido de país a partir del ejercicio de la libertad individual y del fortalecimiento institucional.

Finalmente, no puedo concluir estas líneas sin reconocer el esfuerzo realizado por Víctor Pérez-Díaz y Juan Carlos Rodríguez, unidos a la Fundación en el afán de promover el diálogo sosegado y la difusión del conocimiento. Y, a todos los lectores, gracias por acompañarnos en esta iniciativa. Confío en que encuentren la lectura de esta obra inspiradora y estimulante.

María DEL PINO
Presidenta Fundación Rafael del Pino

INTRODUCCIÓN: EL ESPACIO PÚBLICO COMO UN ESPACIO DE CONVERSACIÓN CÍVICA

Víctor PÉREZ-DÍAZ

Las soluciones a los problemas planteados por las crisis actuales requieren un espacio público vivido no como un terreno de combate, sino como un espacio de conversación, en el que intervendrían actores procedentes de los más variados sectores de la sociedad. Este libro está basado en la experiencia de unos encuentros que, sobre problemas políticos diversos, tuvieron lugar entre noviembre de 2014 y noviembre de 2021, dirigidos por Víctor Pérez-Díaz y patrocinados por la Fundación Rafael del Pino. Con él tratamos de mostrar una conexión entre una cuestión de fondo y una cuestión de forma: entre solucionar los problemas y hacerlo conversando. La conversación puede favorecer el manejo de los problemas colectivos en clave de lo que llamamos un presente continuo, en una conversación permanente que se puede ir complicando y rectificando conforme se avanza en ella, y en la que intervendrían tanto los agentes políticos como la sociedad civil, lo cual les permitiría aprender los unos de los otros. Este proceso de aprendizaje contrastaría con uno de enfrentamientos, propenso a que los problemas se eternicen, las cuestiones se repitan, las soluciones se aplacen, y todo ello dé lugar a errores con los que luego se intenta convivir, haciendo como si se tratase de un mal menor.

1. El espacio público como un espacio de conversación

España y Europa se encuentran en estas últimas dos o tres décadas en una fase crítica de su historia, agravada recientemente. Para afrontarla e,

incluso, para sobrevivir como comunidades políticas necesitan una notable capacidad de acción. Que, por lo pronto, les permita resistir la doble amenaza a su unidad interna proveniente de la polarización y la desafeción políticas. A su vez, esa capacidad de agencia y esta unidad dependen, en buena medida, de contar con un liderazgo razonable.

«Razonable» no porque ese liderazgo afirme y crea que tiene razón, y la predique, sino porque atiende a razones.

Razones de los demás: que pueden venir de todas partes, en medio de una conversación entreverada de contrastes con la realidad. Una conversación que tendría lugar en un terreno de encuentro entre los muy diversos actores del drama colectivo: en una esfera pública o un espacio público en que se entrecruzan los diagnósticos y las propuestas de respuesta a la crisis en cuestión.

Nuestro liderazgo (occidental, europeo, español), formado por las elites políticas, económicas, sociales y culturales de turno, no debería empeñarse en liderar sin tener muy en cuenta el conjunto de razones de los diversos miembros de la sociedad. Si los tuviera en cuenta podría aprovechar la sabiduría que resulta de la experiencia histórica acumulada por el conjunto de la comunidad política. Esta experiencia se traduciría en ejercicios de voz y de voto en la política y en la vida social en general, con su entramado de producción e intercambio de bienes y servicios, de afirmaciones identitarias, y de relaciones y comunicaciones de toda índole. También se traduciría en iniciativas y actuaciones políticas concretas; y abocaría, en su caso, a un apoyo o a un cuestionamiento razonado y continuo de las políticas públicas e, incluso, a una guía para estas.

Ahora bien, en la vida real, ese espacio público puede ser razonable o derivar hacia la sinrazón. Puede ser el terreno de una conversación, o de un griterío. De una conversación razonable, o de un encontronazo de desplantes y descalificaciones, por no hablar de amenazas y violencias mutuas. Las cuales podrían desembocar en un contraste radical entre amigos y enemigos, y abocar a la cancelación o la aniquilación de estos últimos, pudiéndose llegar, incluso, a una guerra civil.

Entre los dos extremos, la batalla entre enemigos y la conversación, incluso amistosa, de quienes se reconocen como miembros de la misma ciudad, hay un abanico de grados y variantes. Entre el espacio público de alta calidad y el de mínima o nula calidad hay lugar para un sinnúmero de posibilidades intermedias, medianas o mediocres.

El relato más frecuente de las sociedades occidentales suele sugerir una tendencia histórica a la mejora de esa calidad, pero la tendencia no

está clara. Más bien, se hace patente la ironía de una historia oscilante, por la cual los siglos de ilustración y progreso de la modernidad tardía habrían desembocado en un siglo xx no tan esplendoroso, sino, más bien, a costas con sus dos guerras mundiales y sus dos totalitarismos, todos iniciados en Europa. Y justo ahora atisban los europeos la posibilidad de una segunda guerra fría y una tercera guerra mundial como consecuencia de la guerra de Ucrania; y tratan de conjurar, precisamente, esa posibilidad.

En estas circunstancias, más que de tendencias conviene hablar de un drama abierto, cuyo desenlace dependería de la calidad del espacio público. En ese espacio se lograría, o se malograría, el potencial de una conversación razonable, es decir, una, en cierto modo, benévola y realista, al menos para evitar lo peor y sobrevivir, con la esperanza de tiempos más propicios, o, en el mejor de los casos, para acercarnos al modelo de una buena sociedad, quizá un eco de lo que los antiguos llamaban «el reino de los cielos».

2. El método del libro y el marco interpretativo subyacente

Como ya se ha indicado, el libro da cuenta de una serie de coloquios que tuvieron lugar entre 2014 y 2021. Se centra en una variedad de problemas, e intenta contribuir al fomento de un espacio público entendido como el terreno de una conversación. En este sentido, siendo el libro mismo un reflejo de la conversación entre los participantes en los coloquios, su lectura podría abocar a una conversación en la que se implicara el propio lector.

Con el patrocinio de la Fundación Rafael del Pino, el equipo de Analistas Socio-Políticos (Víctor Pérez-Díaz y Juan Carlos Rodríguez) se encargó de elaborar el proyecto, seleccionar los temas y elegir a los participantes en los coloquios. Asimismo, de impulsar y coordinar, y guiar y dejarse guiar por el flujo mismo de las intervenciones, tomar las notas correspondientes, coloquio a coloquio, y conectarlas. Y, finalmente, de reconstruir las diferentes aportaciones como piezas de un conjunto relativamente coherente, en parte, resumen y, en parte, comentario; en parte, adoptando una postura con perspectiva propia y, en parte, dejando las cuestiones abiertas. Sometiendo el texto final a la lectura y comentario de los partícipes en los encuentros.

Obviamente, subyace en el texto una mezcla de consensos y disenti-mientos, y dar cuenta de unos y otros es una tarea problemática. Aquí hemos intentado hacerlo teniendo en cuenta que hay afinidades importantes en los marcos interpretativos de los participantes en los diferentes colo-

quios. Tales afinidades pueden limitar el alcance del debate, pero también han podido potenciarlo y hacerlo avanzar.

Los participantes en los encuentros han sido, en general, miembros de la sociedad civil con mayor o menor experiencia en el manejo de los asuntos públicos. Se trata de profesionales con probada experiencia y prestigio tales como profesores, funcionarios, abogados, médicos, ingenieros, filósofos, periodistas, empresarios, sindicalistas, dirigentes y cuadros de fundaciones, y procedentes de distintas partes del país y en algunos casos de fuera de España¹.

Podríamos considerarles como pertenecientes a la suerte de tribu o colectivo de aquellos a quienes Leibniz [2017 (1692-1695)] llamaba, a finales del siglo XVII, gentes «*éclairées et de bonne intention*», lo que podemos traducir como «ilustrados benévolos». Observadores de lo que sucede, de una manera equilibrada, con la suficiente distancia de las cosas públicas y el suficiente compromiso con ellas. Y lidiando con las inevitables tentaciones de ser parte de una sociedad de corte. Cada uno con su bagaje de experiencias, razones y sentimientos morales.

Se trata de un conjunto de personas a quienes cabe atribuir, de entrada, una disposición al debate razonable, precisamente porque se han escuchado, y se escuchan, entre sí. Esta escucha mutua implica reflexiones críticas y posiciones políticas muy diversas, y una capacidad para disentir, pero también una disposición para compartir algunas orientaciones básicas.

Cuál sea ese marco interpretativo común puede formularse y explorarse de varias formas. Una de ellas sería la de verlo como el marco propio de una sociedad (o un grupo social) que no se limita a la aceptación de unos valores en abstracto, sino que, además, se siente *grosso modo* a gusto («en casa» —o como dirían los anglosajones *at home*) viviendo en un mundo o un orden social que cabe identificar como el de una sociedad civil, entendida esta en un sentido muy amplio.

Este orden social supone hoy un cierto encaje de instituciones políticas, económicas, sociales y culturales: 1) una democracia liberal *cum* Estado de Derecho; 2) una economía de mercado *cum* un sistema de bienestar que atiende a la provisión de bienes y servicios colectivos y corresponde a un sentimiento relativamente compartido de la justicia; 3) una sociedad plural y diversa pero suficientemente cohesionada, y 4) una cultura de la libertad que incluye, no sólo una libertad negativa (ser libre de la presión y la coerción de otros), sino también una libertad «para», es decir, una libertad positiva y atenta a la consecución de bienes comunes de muy variada índole.

¹ Sus nombres y su filiación institucional, así como el coloquio o coloquios en que participaron, constan en el apéndice final.